

El pregón pascual



# El pregón pascual

en varias formas

Para los que son ordenados

Forma larga..... 4

Forma breve..... 10

Para los que no son ordenados

Forma larga..... 16

Forma breve..... 22

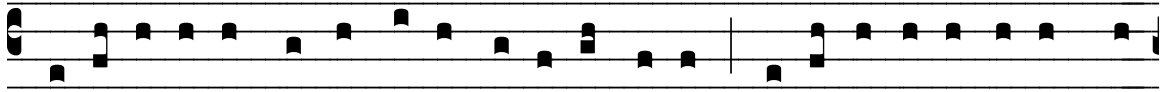
---

Transcrito por un Oblato de San José. Texto litúrgico: derechos © reservados por la Conferencia Episcopal Mexicana. Actualizado: 6 de marzo 2008.

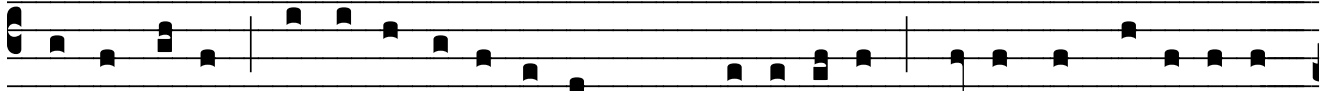
# El pregón pascual

*La forma larga para los que son ordenados*

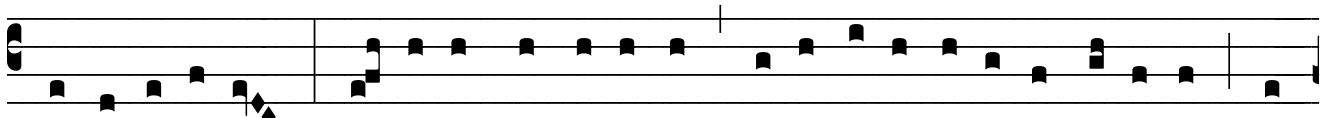
A



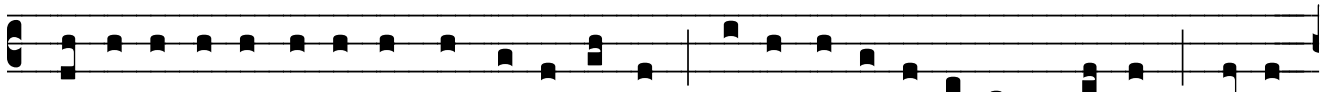
légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-



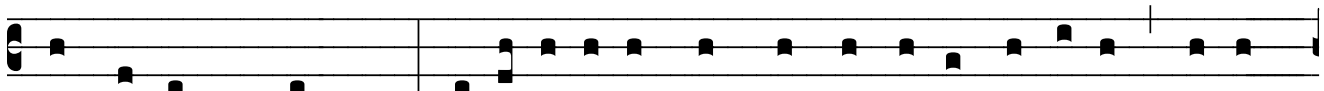
as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-



cien la salvación. Go- ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y



que, radiante con el fulgor del Rey e- terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-



brí- a el orbe enter- o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-



sti-da de luz tan bri-llante; re- suene es- te templo con las ac-lamaciones del



pue- blo. Por es-o, quer- i-dos herma-nos, que a-sis-tís a la admir- able cla-ri-dad



de es-ta luz santa, invo-cad conmi-go la mi- ser-i-cordia de Dios omni-po-



ten- te, pa-ra que aquel que, sin mé- ri- to mí- o, me agre-gó al núme-ro de  
los diáco-nos, comple-te mi a- la-banza a es-te ci- rio, infundiendo el resplan-  
dor de su luz.



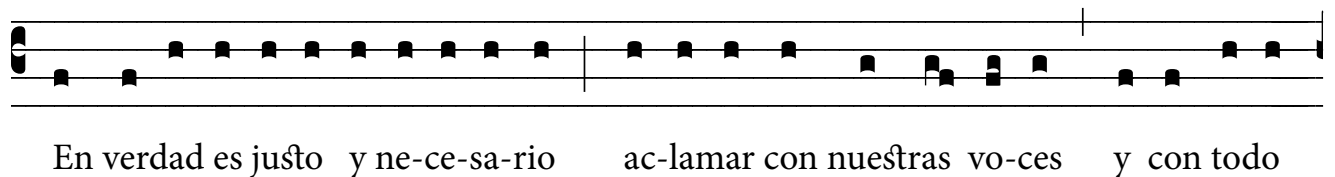
El Se-ñor esté con vo-sotros. *R.* Y con tu espír- i- tu.



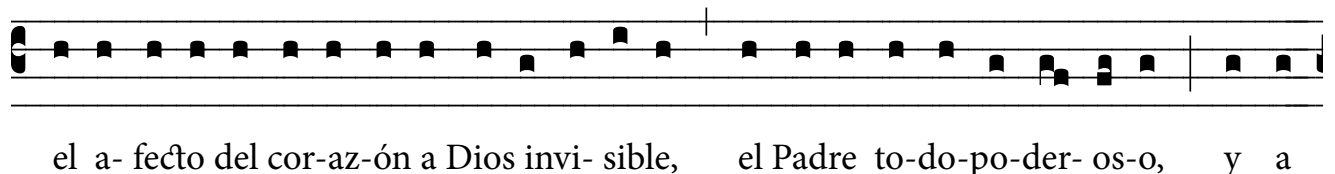
Le-vantemos el cor-a-zón. *R.* Lo tenemos levantado hacia el Se-ñor.



Demos gracias al Se-ñor nuestro Dios. *R.* Es justo y ne-ce-sario.



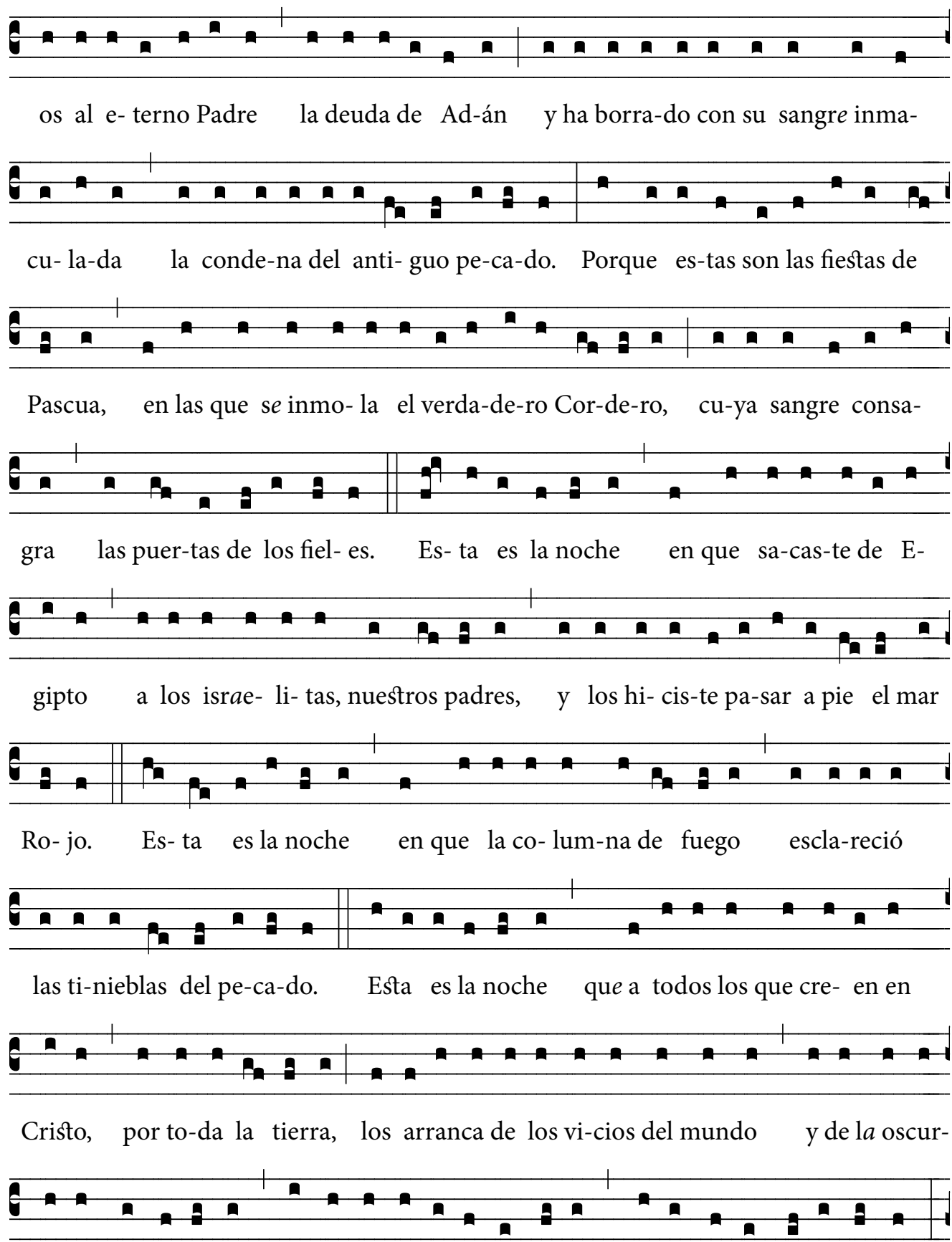
En verdad es justo y ne-ce-sario ac-lamar con nuestras vo-ces y con todo



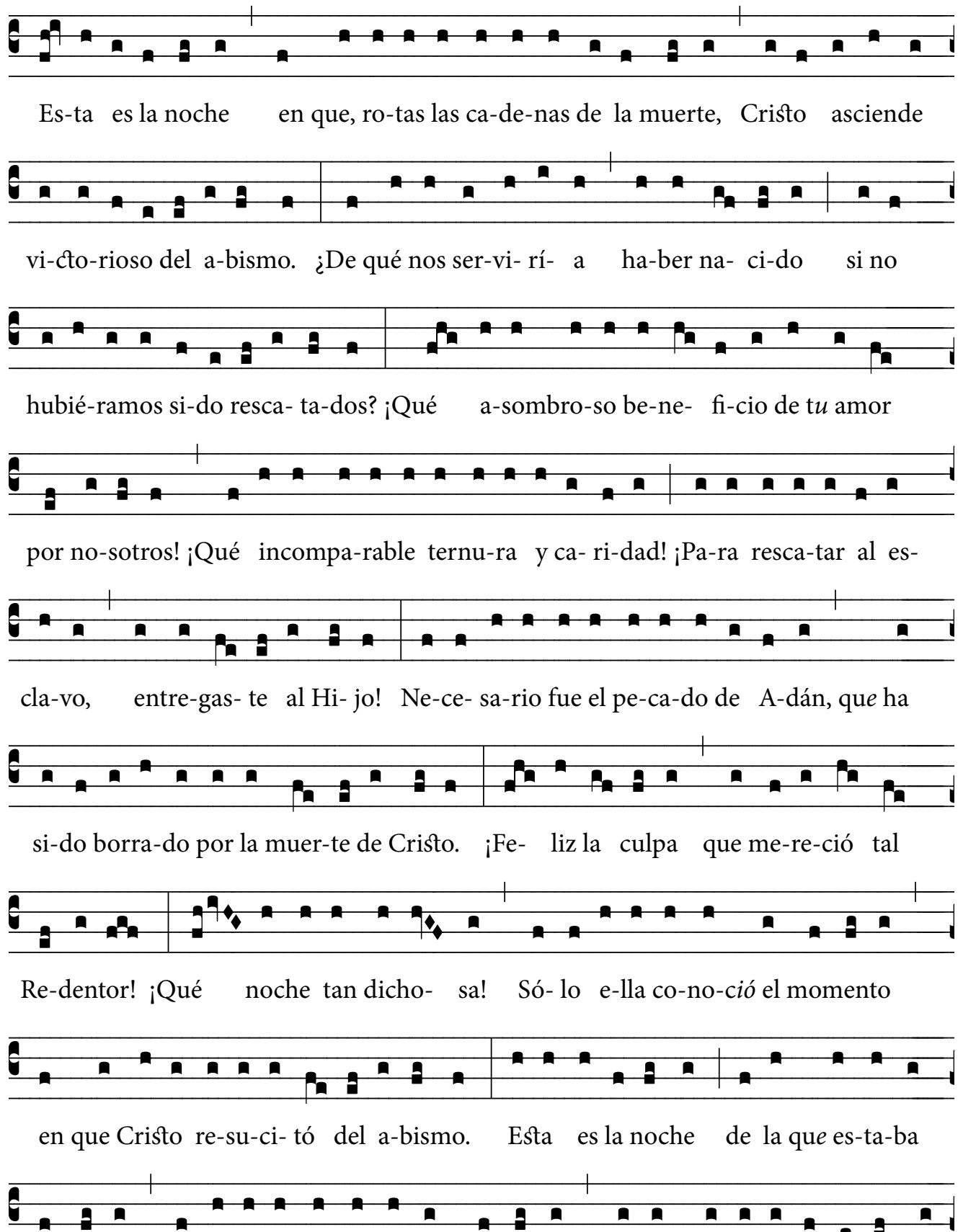
el a- fecto del cor-az-ón a Dios invi- sible, el Padre to-do-po-der- os-o, y a



su ún-i- co Hi- jo, nuestro Señor Je-sucrí-sto. Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



os al e-terno Padre la deuda de Ad-án y ha borra-do con su sangre inma-  
 cu-la-da la conde-na del anti- guo pe-ca-do. Porque es-tas son las fiestas de  
 Pascua, en las que se inmo-la el verda-de-ro Cor-de-ro, cu-ya sangre consa-  
 gra las puer-tas de los fiel-es. Es- ta es la noche en que sa-cas-te de E-  
 gipto a los israe- li- tas, nuestros padres, y los hi- cis-te pa-sar a pie el mar  
 Ro- jo. Es- ta es la noche en que la co- lum-na de fuego escla-reció  
 las ti-nieblas del pe-ca-do. Esta es la noche que a todos los que cre- en en  
 Cristo, por to-da la tierra, los arranca de los vi-cios del mundo y de la oscur-  
 i-dad del pe-ca-do, los res-ti- tu-ye a la gra-cia y los agrega a los santos.



Es-ta es la noche en que, ro-tas las ca-de-nas de la muerte, Cristo asciende

vi-cto-rioso del a-bismo. ¿De qué nos ser-vi-rí-a ha-ber na-ci-do si no

hubié-ramos si-do resca-ta-dos? ¡Qué a-sombro-so be-ne-fi-cio de *tu* amor

por no-sotros! ¡Qué incompa-rable ternu-ra y ca-ri-dad! ¡Pa-ra resca-tar al es-

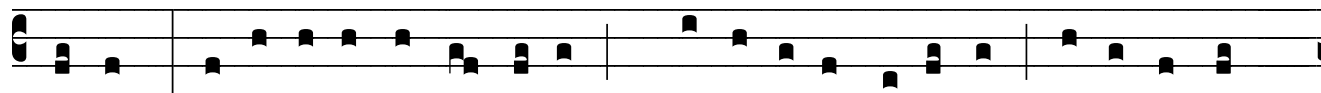
cla-vo, entre-gas-te al Hi-jo! Ne-ce-sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha

si-do borra-do por la muer-te de Cristo. ¡Fe-liz la culpa que me-re-ció tal

Re-dentor! ¡Qué noche tan dicho-sa! Só-lo e-lla co-no-ció el momento

en que Cristo re-su-ci-tó del a-bismo. Esta es la noche de la que es-ta-ba

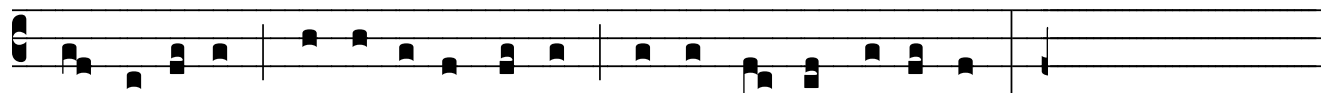
escri-to: “Se-rá la noche cla-ra como el dí-a, la noche il-umi-na-da por mi



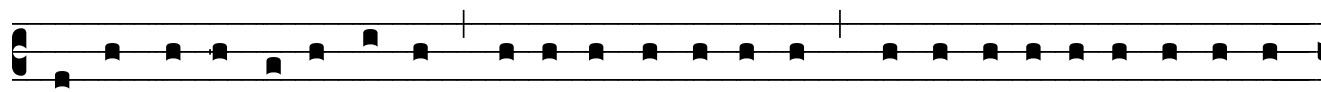
go-zo.” Ya- sí, esta noche santa ahu-yenta los pe-ca-dos, la-va las cul-



pas, de-vuelve la i-no-cencia a los ca- íd-os, la a-legría a los tris-tes, ex-



pulsa el odio, tra- e la concordia, doblega a los po-tentes.



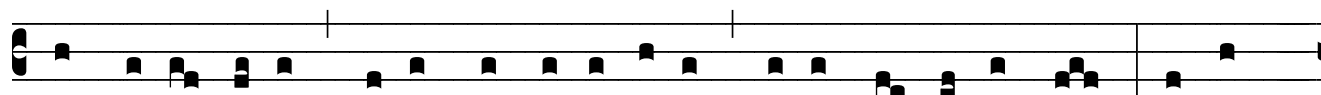
En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi-cio vesper-ti-



no de esta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



de este ci-rio, obra de las a-be- jas. Sa-bemos ya lo que a-nuncia es-ta co-



lumna de fuego, que arde en llama vi-va pa-ra glo- ria de Dios. Y aun-

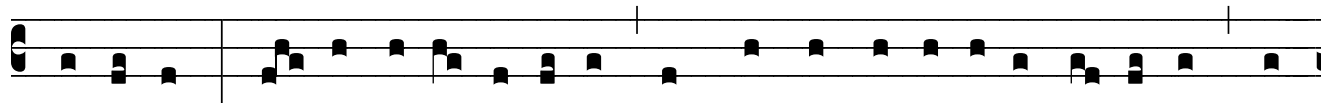


que di-stri-bu-ye su luz, no mengua al re-par-tir-la, porque se a- limenta de es-ta

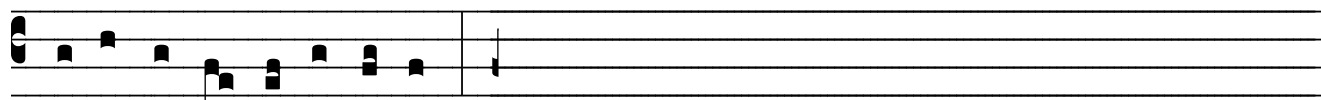


ce-ra fundi-da, que e-la-bo-ró la a-be- ja fe-cunda para ha-cer esta lámpa-ra





pre-cio-sa. ¡Que noche tan dicho-sa en que se une el cie-lo con la tierra lo



huma-no y lo di-vi-no!



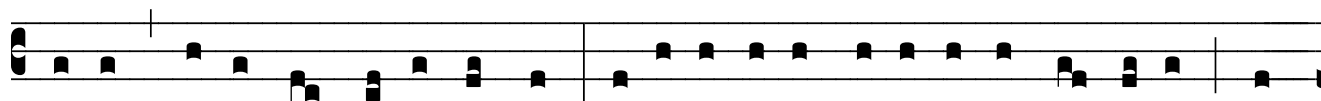
Te ro-ga-mos, Se-ñor, que este ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



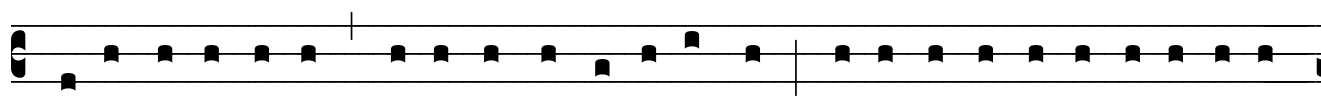
truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



como per-fume, se a-socie a las lum-bre-ras del cie-lo. Que el lu-ce-ro ma-



ti-nal lo encuentre ardiendo, e-se lu-ce-ro que no co-noce o-ca-so, Je-



sucris-to, tu Hi-jo, que volviendo del a-bismo, bri-lla se-re-no pa-ra el lina-



je hu-ma-no, y vi-ve y rei-na por los si-glos de los si-glos. *℞. Amén.*

# El pregón pascual

*La forma breve para los que son ordenados*

**A**



légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-  
as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-  
cien la salvación. Go- ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y  
que, radiante con el fulgor del Rey e- terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-  
brí- a el orbe enter- o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-  
sti-da de luz tan bri-llante; re- suene es- te templo con las ac-lamaciones del  
pue- blo. Por es-o, quer- i-dos herma-nos, que a-sis-tís a la admir- able cla-ri-dad  
de es-ta luz santa, invo-cad conmi-go la mi- ser-i-cordia de Dios omni-po-



ten- te, pa-ra que aquel que, sin mé- ri- to mí- o, me agre-gó al núme-ro de  
los diáco-nos, comple-te mi a- la-banza a es-te ci- rio, infundiendo el resplan-  
dor de su luz.



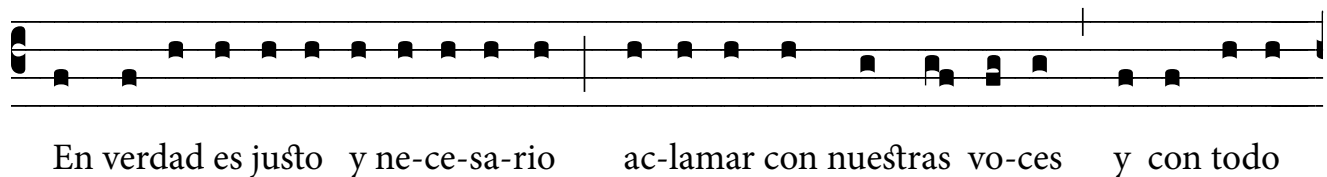
El Se-ñor esté con vo-sotros. *R.* Y con *tu* espír- i- tu.



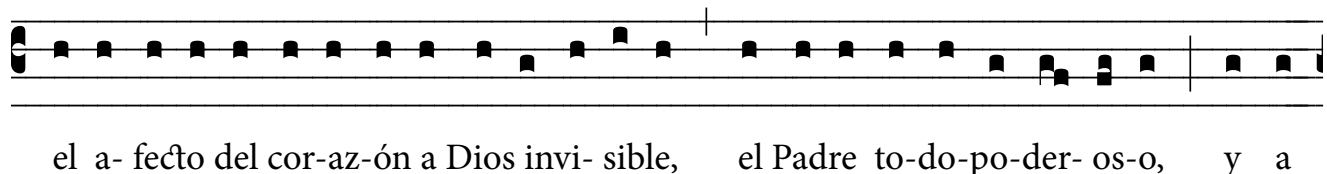
Le-vantemos el cor-a-zón. *R.* Lo *tenemos levantado hacia* el Se-ñor.



Demos gracias al Se-ñor nuestro Dios. *R.* Es *justo y ne-ce-sario*.



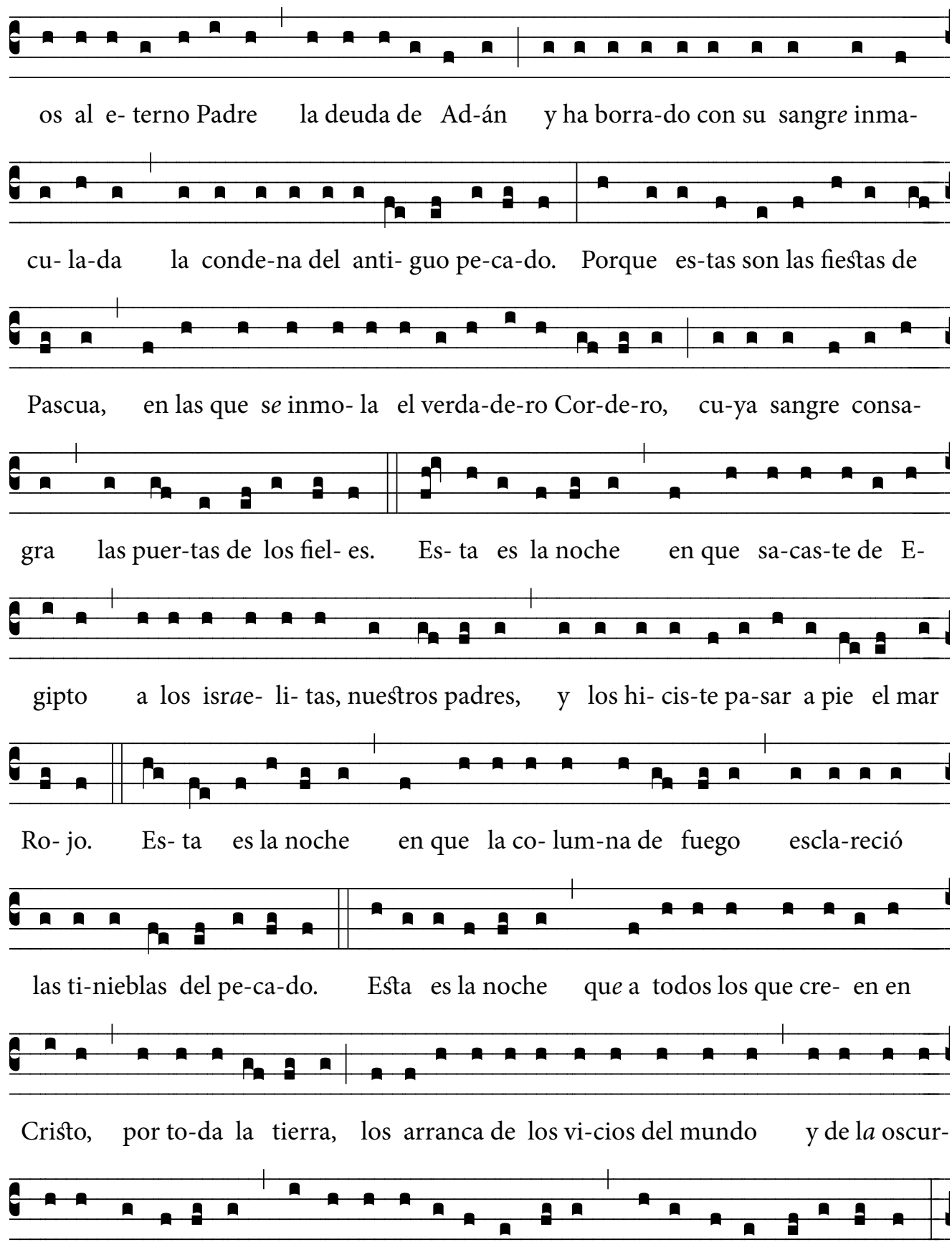
En verdad es justo y ne-ce-sa-rio ac-lamar con nuestras vo-ces y con todo



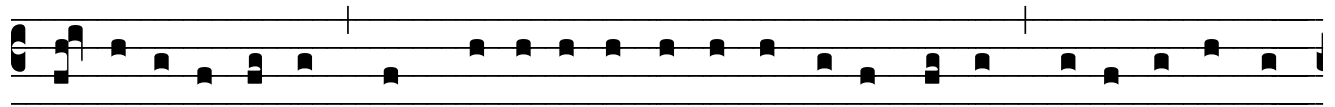
el a- fecto del cor-az-ón a Dios invi- sible, el Padre to-do-po-der- os-o, y a



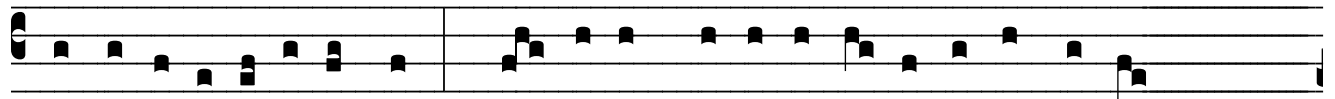
su ún-i- co Hi- jo, nuestro Señor Je-sucrí-sto. Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



os al e-terno Padre la deuda de Ad-án y ha borra-do con su sangre inma-  
 cu-la-da la conde-na del anti-guo pe-ca-do. Porque es-tas son las fiestas de  
 Pascua, en las que se inmo-la el verda-de-ro Cor-de-ro, cu-ya sangre consa-  
 gra las puer-tas de los fiel-es. Es-ta es la noche en que sa-cas-te de E-  
 gipto a los israe-li-tas, nuestros padres, y los hi-cis-te pa-sar a pie el mar  
 Ro-jo. Es-ta es la noche en que la co-lum-na de fuego escla-reció  
 las ti-nieblas del pe-ca-do. Esta es la noche que a todos los que cre-en en  
 Cristo, por to-da la tierra, los arranca de los vi-cios del mundo y de la oscur-  
 i-dad del pe-ca-do, los res-ti-tu-ye a la gra-cia y los agrega a los santos.



Es-ta es la noche en que, ro-tas las ca-de-nas de la muerte, Cristo asciende



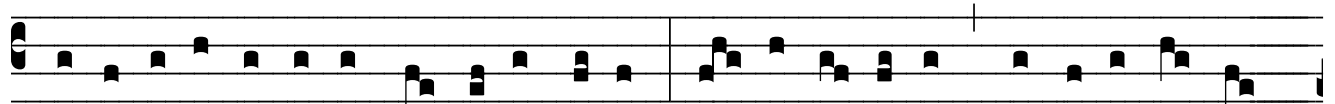
vi-cto-rioso del a-bismo. ¡Qué a-sombro-so be-ne- fi-cio de *tu* amor



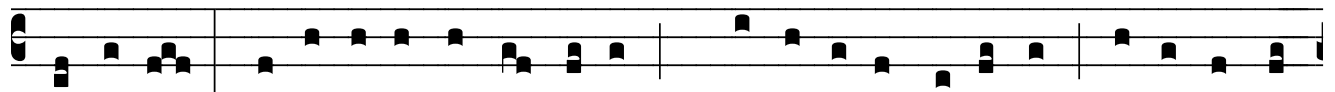
por no-sotros! ¡Qué incompa-rable ternu-ra y ca-ri-dad! ¡Pa-ra resca-tar al es-



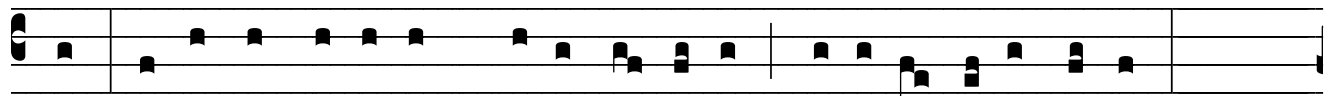
cla-vo, entre-gas-te al Hi-jo! Ne-ce-sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha



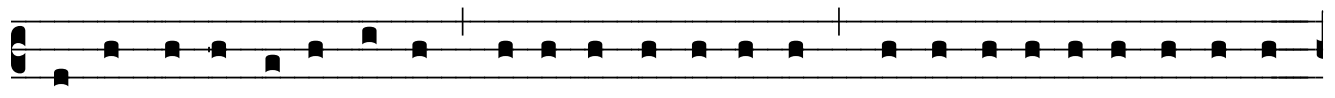
si-do borra-do por la muer-te de Cristo. ¡Fe- liz la culpa que me-re-ció tal



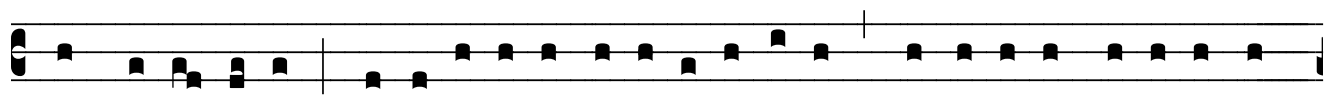
Re-dentor! Y a- sí, ésta noche santa *ahu-yenta* los pe-ca-dos, la-va las cul-



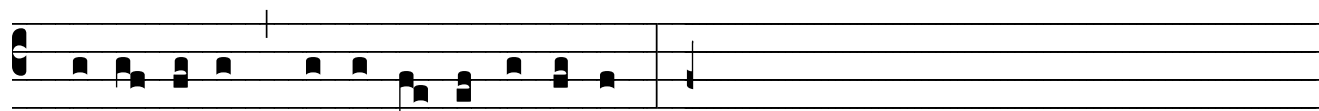
pas, de-vuelve *la i-no-cencia* a los ca- íd-os, *la a-legría* a los tris-tes.



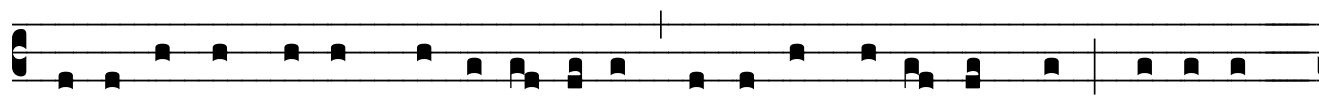
En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi-cio vesper-ti-



no de ésta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



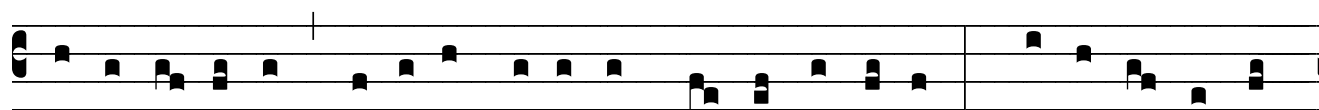
de este ci-rio, obra de las a-be- jas.



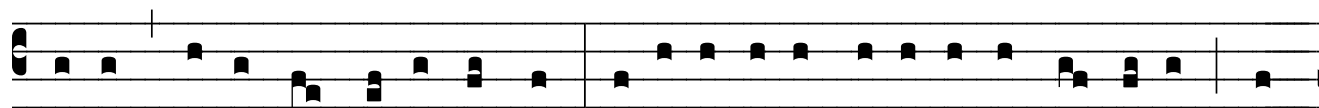
Te ro-ga-mos, Se-ñor, que este ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



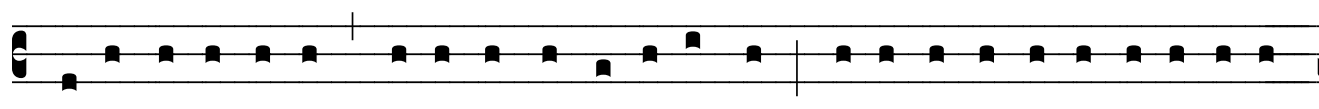
truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



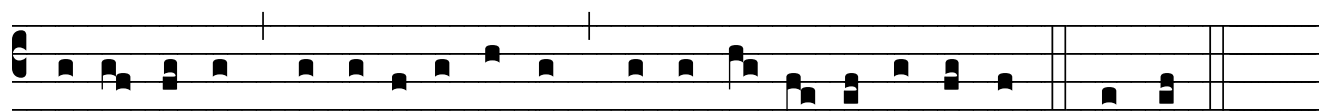
como per- fume, se a-socie a las lumbre- ras del cie-lo. Que el lu-ce- ro ma-



ti-nal lo encuentre ardiendo, e-se lu-ce-ro que no co-noce o- ca-so, Je-



sucris-to, tu Hi- jo, que volviendo del a-bismo, bri-lla se-re-no pa- ra el lina-



je hu-ma-no, y vi-ve y rei-na por los si-glos de los si-glos. **Ṛ. Amén.**



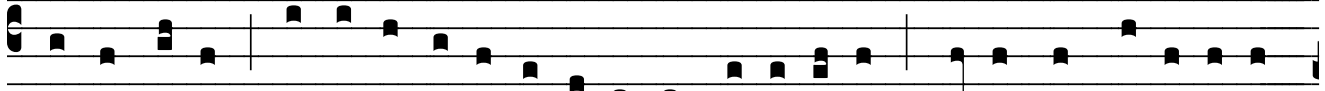
# El pregón pascual

*La forma larga para los que no son ordenados*

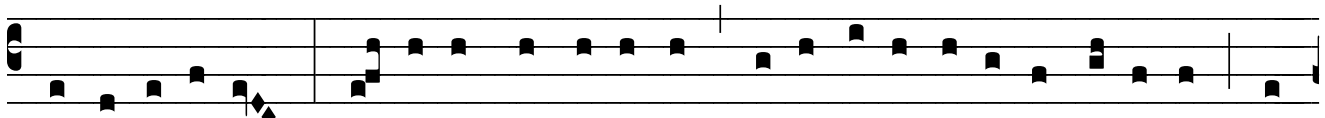
A



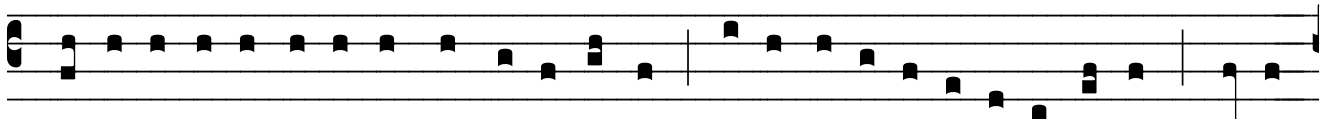
légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-



as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-



cien la salvación. Go- ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y



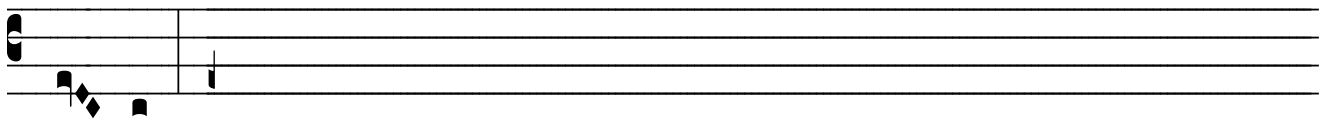
que, radiante con el fulgor del Rey e- terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-



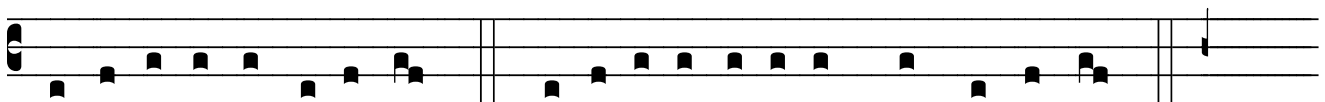
brí- a el orbe enter- o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-



sti-da de luz tan bri-llante; re- suene es- te templo con las ac-lamaciones del

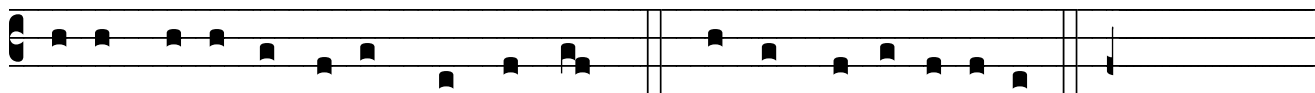


pue- blo.

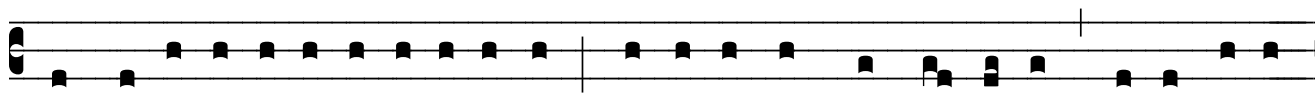


Le-vantemos el cor-a-zón. **℞. Lo tenemos levantado hacia el Se-ñor.**

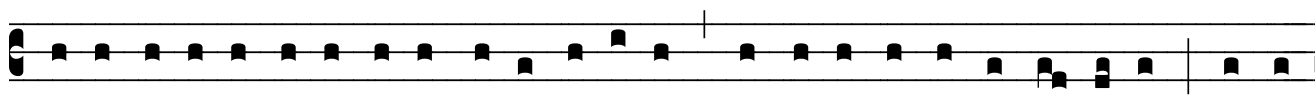




Demos gracias al Se-ñor nuestro Dios.    *R.* Es **ju**sto y **ne-ce-sa**rio.



En verdad es ju<sup>sto</sup> y ne-ce-sa-rio    ac-lamar con nuestras vo-ces    y con todo



el a- fecto del cor-az-ón a Dios invi- sible,    el Padre to-do-po-der- os-o,    y a



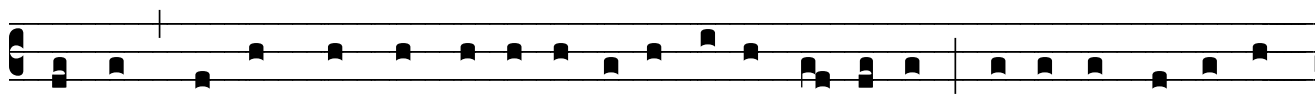
su ún-i- co Hi- jo,    nuestro Señor Je-sucrí-sto.    Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



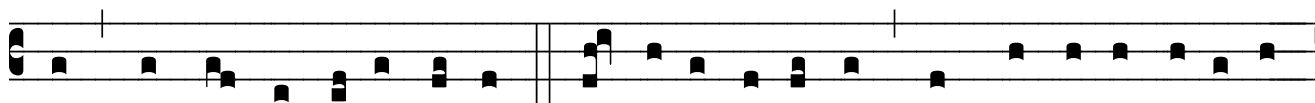
os al e- terno Padre    la deuda de Ad-án    y ha borra-do con su sangre inma-



cu- la-da    la conde-na del anti- guo pe-ca-do.    Porque es-tas son las fiestas de



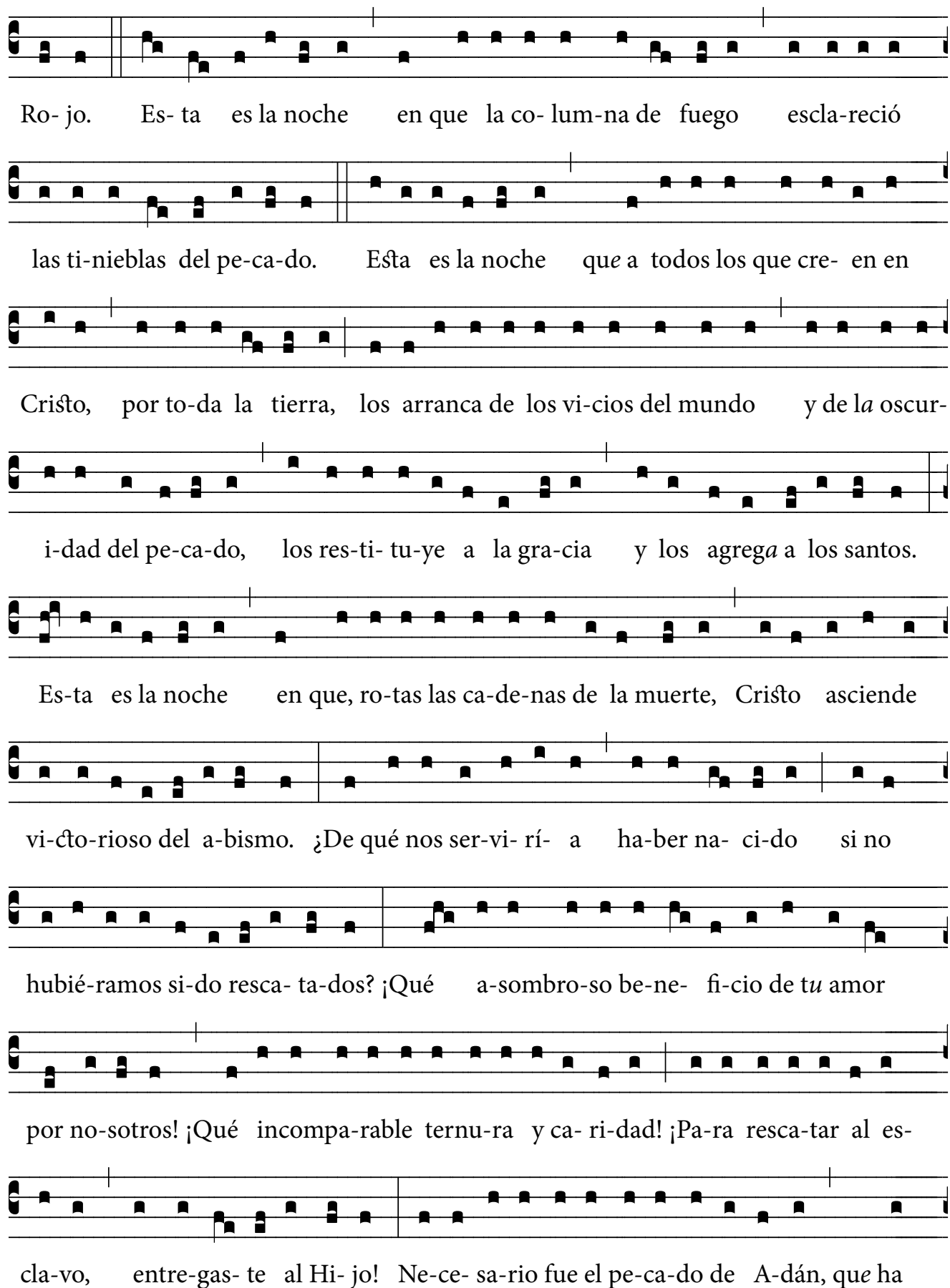
Pascua,    en las que se inmo- la el verda-de-ro Cor-de-ro,    cu-ya sangre consa-



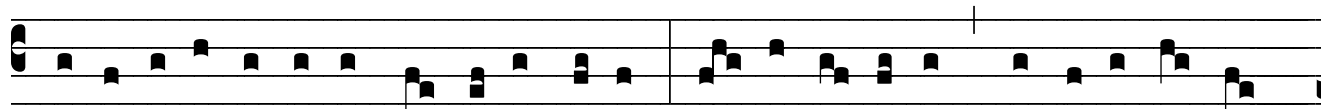
gra    las puer-tas de los fiel- es.    Es- ta    es la noche    en que sa-cas-te de E-



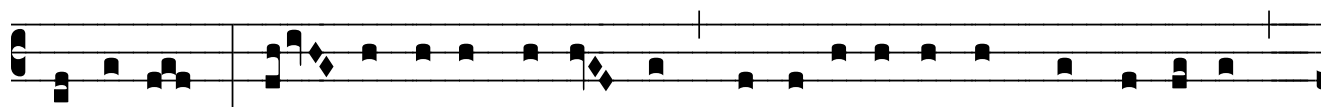
gipto    a los israe- li- tas, nuestros padres,    y los hi- cis-te pa-sar a pie el mar



Ro- jo. Es- ta es la noche en que la co- lum-na de fuego escla-reció  
 las ti-nieblas del pe-ca-do. Esta es la noche que a todos los que cre- en en  
 Cristo, por to-da la tierra, los arranca de los vi-cios del mundo y de la oscur-  
 i-dad del pe-ca-do, los res-ti- tu-ye a la gra-cia y los agrega a los santos.  
 Es-ta es la noche en que, ro-tas las ca-de-nas de la muerte, Cristo asciende  
 vi-cto-rioso del a-bismo. ¿De qué nos ser-vi- rí- a ha-ber na- ci-do si no  
 hubié-ramos si-do resca- ta-dos? ¡Qué a-sombro-so be-ne- fi-cio de tu amor  
 por no-sotros! ¡Qué incompa-rable ternu-ra y ca- ri-dad! ¡Pa-ra resca-tar al es-  
 cla-vo, entre-gas- te al Hi- jo! Ne-ce- sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha



si-do borra-do por la muer-te de Cristo. ¡Fe- liz la culpa que me-re-ció tal



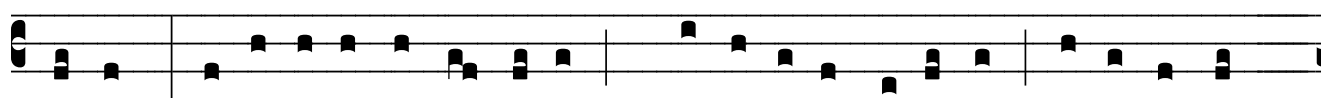
Re-dentor! ¡Qué noche tan dicho- sa! Só- lo e-lla co-no-ció el momento



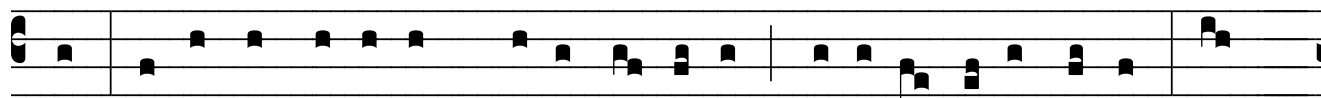
en que Cristo re-su-ci- tó del a-bismo. Esta es la noche de la que es-ta-ba



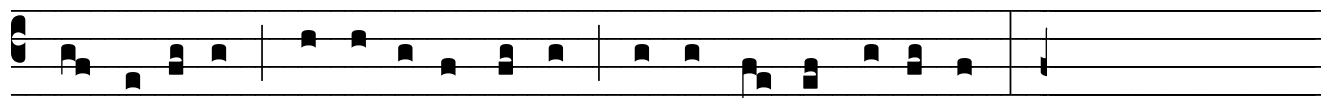
escri- to: “Se- rá la noche cla- ra como el dí- a, la noche il- umi-na-da por mi



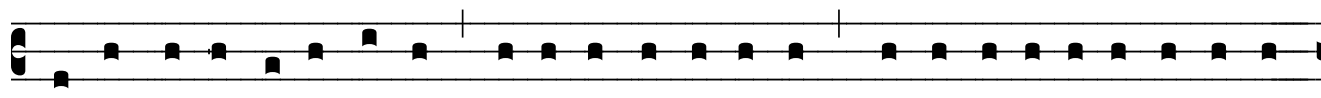
go-zo.” Y a- sí, esta noche santa ahu-yenta los pe-ca-dos, la-va las cul-



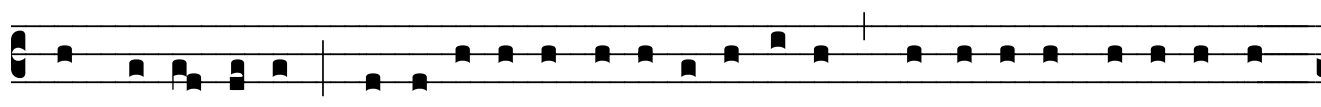
pas, de-vuelve la i-no-cencia a los ca- íd-os, la a-legría a los tris-tes, ex-



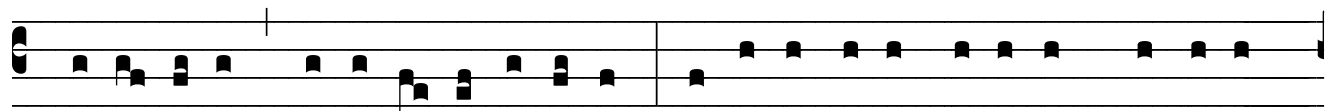
pulsa el odio, tra- e la concordia, doblega a los po-tentes.



En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi-cio vesper-ti-



no de esta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



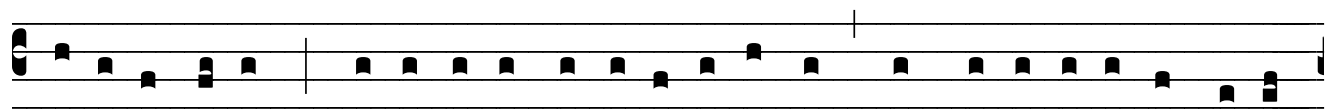
de este ci-rio, obra de las a-be- jas. Sa-bemos ya lo que a-nuncia es-ta co-



lumna de fuego, que arde en llama vi-va pa-ra glo- ria de Dios. Y aun-



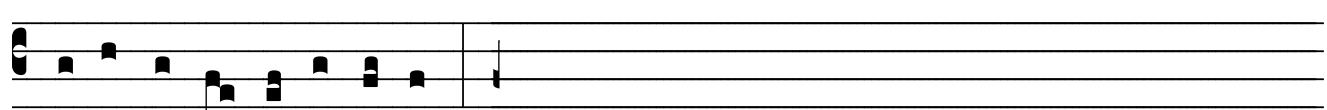
que distri-bu-ye su luz, no mengua al re-par-tir-la, porque se a- limenta de es-ta



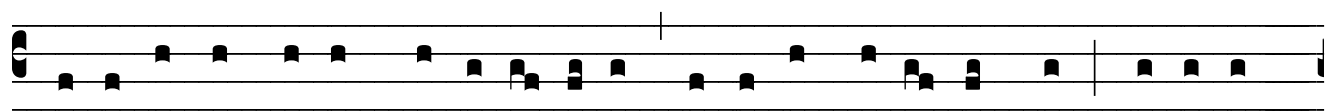
ce-ra fundi-da, que e- la-bo-ró la a-be- ja fe-cunda para ha-cer esta lámpa-ra



pre-cio-sa. ¡Que noche tan dicho-sa en que se une el cie-lo con la tierra lo



huma-no y lo di- vi-no!



Te ro-ga-mos, Se-ñor, que este ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



como per- fume, se a-socie a las lumbre- ras del cie-lo. Que el lu-ce- ro ma-

The first system of the musical score for 'The Rose Tree' is written on a three-staff system. The top staff contains a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The melody is written in a simple, folk-like style. The middle staff contains a bass clef and a key signature of one sharp (F#). The bass line is written in a simple, folk-like style. The bottom staff contains a bass clef and a key signature of one sharp (F#). The bass line is written in a simple, folk-like style. The system is divided into three measures by vertical bar lines.

The first system of musical notation for 'The Rose Tree' is written on a five-line staff. It begins with a treble clef and a common time signature (C). The melody consists of a series of eighth and sixteenth notes, with some notes beamed together. There are two vertical bar lines within the system, and the system ends with a double bar line.

je hu-ma-no, y vi-ve y rei-na por los si-glos de los si-glos. **R. Amén.**

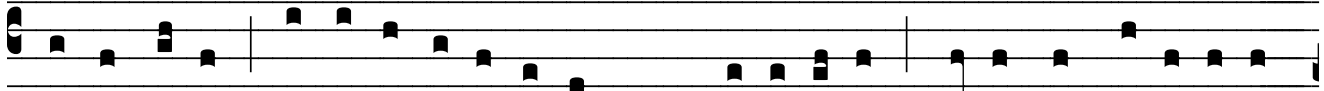
# El pregón pascual

*La forma breve para los que no son ordenados*

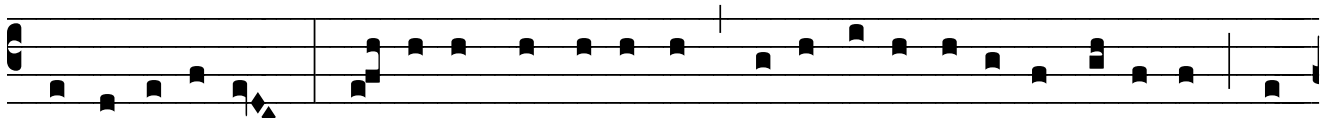
A



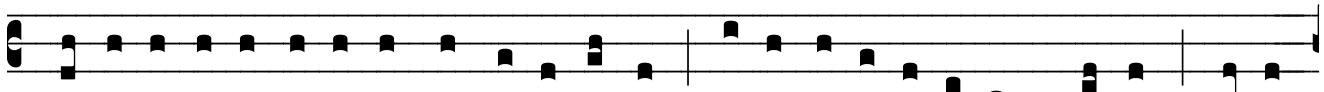
légrense por fin los cor-os de los ángel- es, a-légrense las jer-ar-quí-



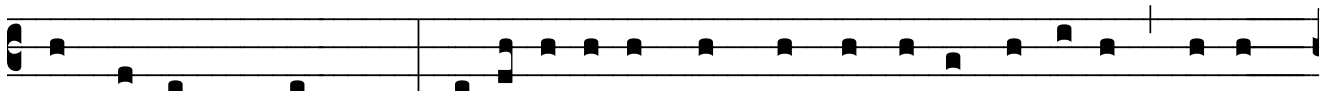
as del cie-lo, y por la victor-ia de rey tan poder-os-o que las trompet-as a-nun-



cien la salvación. Go- ce también la tierra, inundada de tanta cla-ri-dad, y



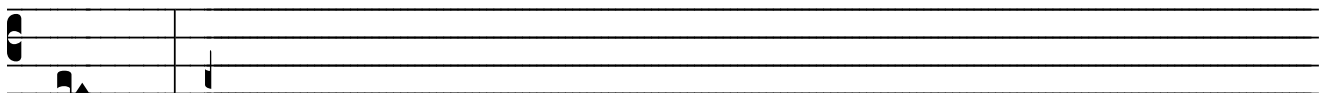
que, radiante con el fulgor del Rey e- terno, se sienta libre de la ti-niebla que cu-



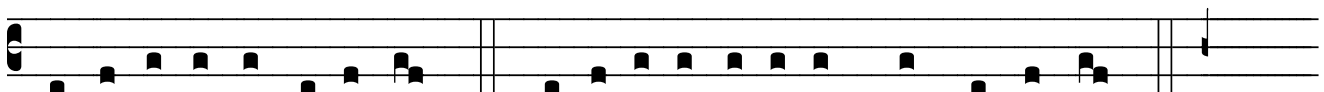
brí- a el orbe enter- o. A-légre-se también nuestra madre la Ig-le-sia, re-ve-



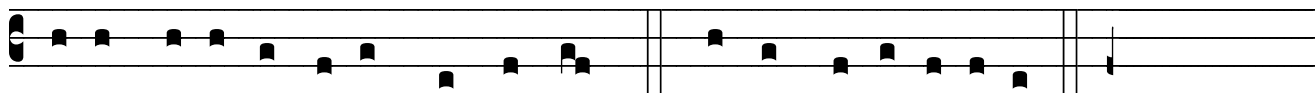
sti-da de luz tan bri-llante; re- suene es- te templo con las ac-lamaciones del



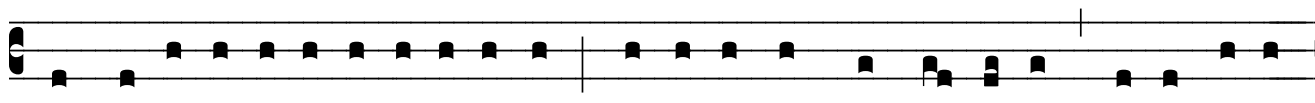
pue- blo.



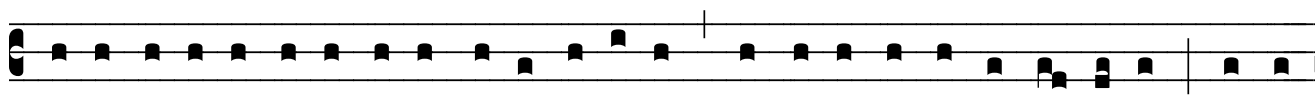
Le-vantemos el cor-a-zón. **℞. Lo tenemos levantado hacia el Se-ñor.**



Demos gracias al Se-ñor nuestro Dios.    *℞.* Es **ju**sto y **ne-ce-sa**rio.



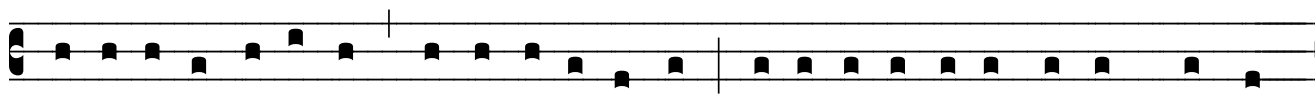
En verdad es ju<sup>sto</sup> y ne-ce-sa-rio    ac-lamar con nuestras vo-ces    y con todo



el a- fecto del cor-az-ón a Dios invi- sible,    el Padre to-do-po-der- os-o,    y a



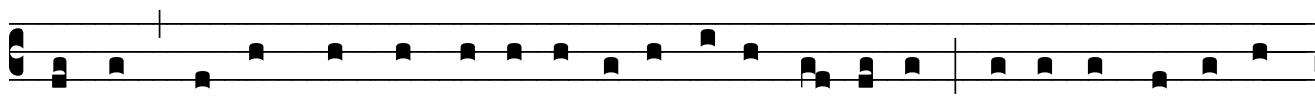
su ún-i- co Hi- jo,    nuestro Señor Je-sucrí-sto.    Porque él ha pa-ga-do por no-sotr-



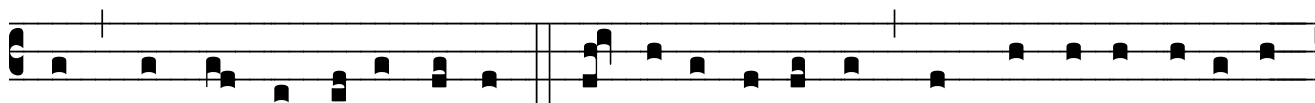
os al e- terno Padre    la deuda de Ad-án    y ha borra-do con su sangre inma-



cu- la-da    la conde-na del anti- guo pe-ca-do.    Porque es-tas son las fiestas de



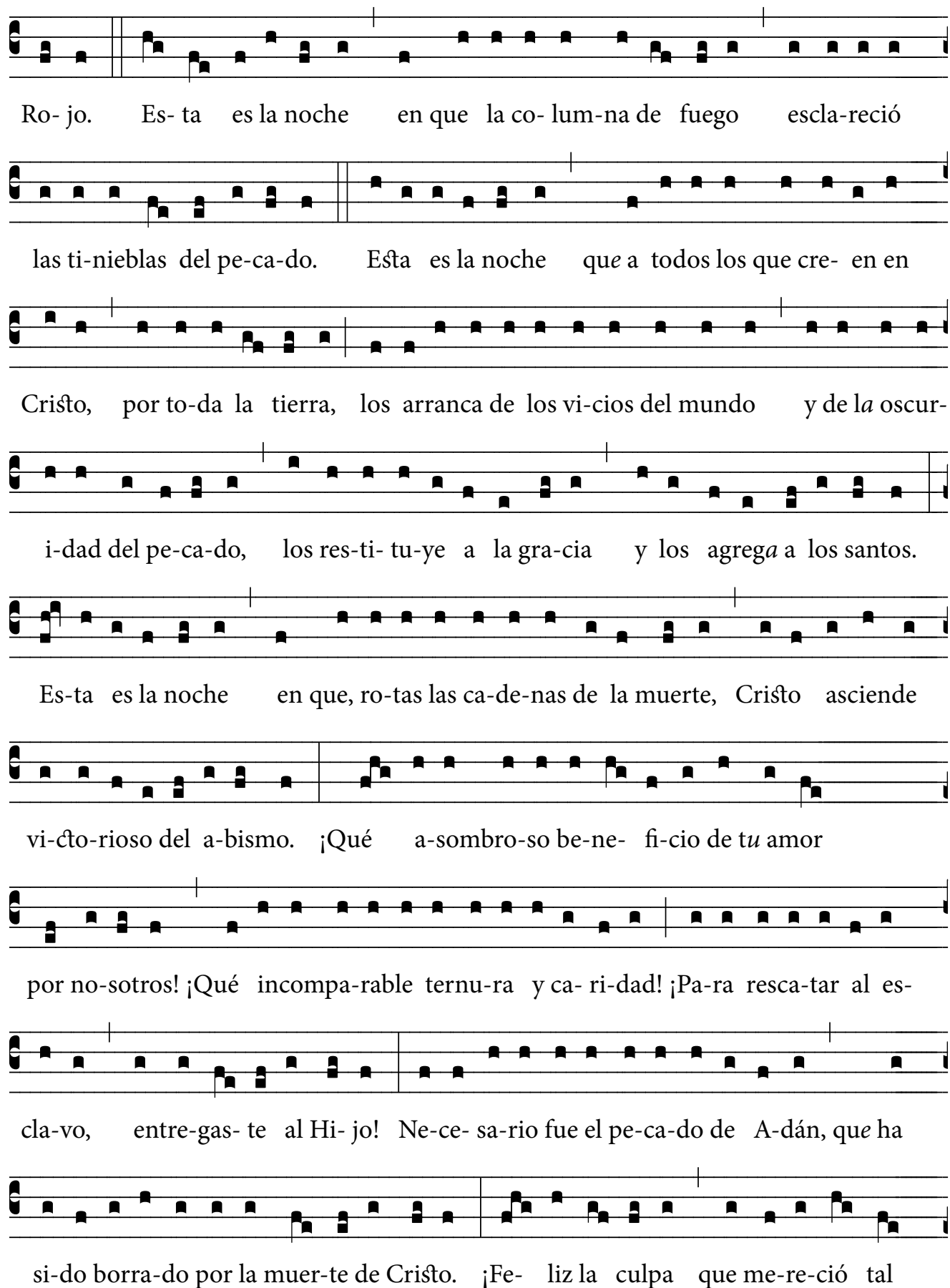
Pascua,    en las que se inmo- la el verda-de-ro Cor-de-ro,    cu-ya sangre consa-



gra    las puer-tas de los fiel- es.    Es- ta    es la noche    en que sa-cas-te de E-

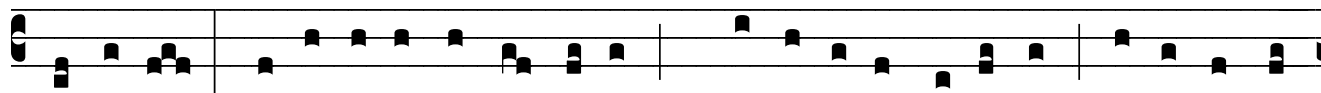


gipto    a los israe- li- tas, nuestros padres,    y los hi- cis-te pa-sar a pie el mar



Ro- jo. Es- ta es la noche en que la co- lum-na de fuego escla-reció  
 las ti-nieblas del pe-ca-do. Esta es la noche que a todos los que cre- en en  
 Cristo, por to-da la tierra, los arranca de los vi-cios del mundo y de la oscur-  
 i-dad del pe-ca-do, los res-ti- tu-ye a la gra-cia y los agrega a los santos.  
 Es-ta es la noche en que, ro-tas las ca-de-nas de la muerte, Cristo asciende  
 vi-cto-rioso del a-bismo. ¡Qué a-sombro-so be-ne- fi-cio de tu amor  
 por no-sotros! ¡Qué incompa-rable ternu-ra y ca- ri-dad! ¡Pa-ra resca-tar al es-  
 cla-vo, entre-gas- te al Hi- jo! Ne-ce- sa-rio fue el pe-ca-do de A-dán, que ha  
 si-do borra-do por la muer-te de Cristo. ¡Fe- liz la culpa que me-re-ció tal

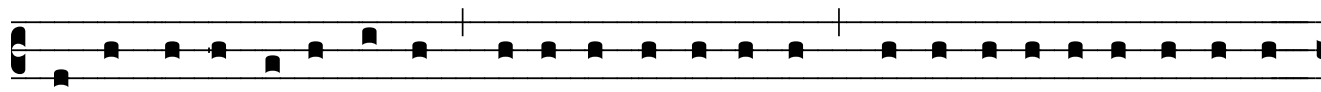




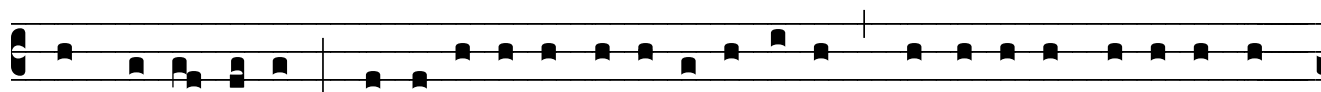
Re-dentor! Y a- sí, ésta noche santa ahu-yenta los pe-ca-dos, la-va las cul-



pas, de-vuelve la i-no-cencia a los ca- íd-os, la a-legría a los tris-tes.



En es- ta noche de gra-cia, a-cepta, Padre santo, es-te sacri- fi-cio vesper-ti-



no de ésta llama que la santa Ig-le-sia te ofre-ce en la so-lemne ofrenda



de éste ci-rio, obra de las a-be- jas.



Te ro-ga-mos, Se-ñor, que éste ci-rio, consagra-do a tu nombre, pa-ra des-



truir la oscu-ri-dad de es-ta noche, arda sin a-pa-gar-se y, a-cepta-do



como per- fume, se a-socie a las lum-bre- ras del cie-lo. Que el lu-ce- ro ma-



ti-nal lo encuentre ardiendo, e-se lu-ce-ro que no co-noce o- ca-so, Je-

